

Hiromi Fujii

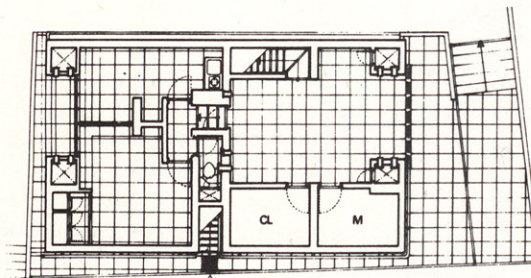
Carne cruda

Residencia Miyajima

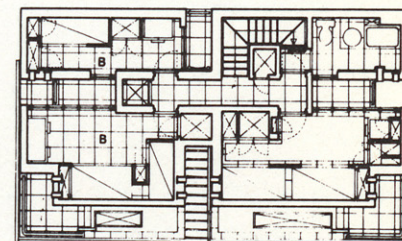
La obra de Fujii se sitúa, teóricamente, como la serie más compleja de hipótesis de trabajo revelando una búsqueda analítica muy introspectiva dentro de una serie finita de asunciones para la investigación. Su obra arquitectónica paraleliza directamente sus escritos conceptuales tratando de construir lo que piensa y dejando desaparecer las tendencias usuales pictóricas y escultóricas de algunos de los otros arquitectos. Debido a su obsesiva búsqueda analítica, somete las abstracciones más asombrosas a replegarse sobre el interior y evita las asociaciones de contexto con el exterior. Las únicas referencias con el mundo exterior son la obra de Giuseppe Terragni, Superstudio y Peter Eisenman. En su inquietud intensamente dogmática sobre el significado transcendental frente a la arquitectura, yuxtapone la más lúcida de sus ideas, tanto del pensamiento occidental como oriental, aunque dentro de una metodología reductivista que dilucida sobre la eliminación, la vaciedad, la simplificación de la imagen y la suspensión en el aire.

Su obra presenta agresivamente el acto necesario de desnudar la arquitectura de sus funciones mundanas que yacen en el acto de transformar el mundo a través del acto de volver a inducir la primordial condición del hombre. Más allá de la utilidad y de la universalidad, Fujii está realizando una arquitectura verdaderamente privada y vacía.

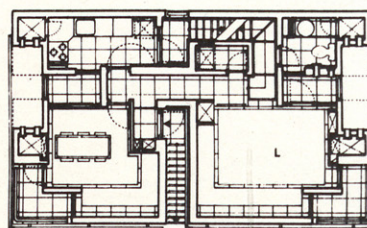
La arquitectura de Fujii es la música atonal de John Cage.



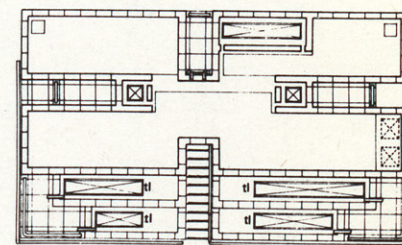
Planta baja



Planta segunda



Planta primera



Planta de cubiertas

Residencia Miyajima

